

PRESENTACIÓN CONFERENCIA 21-5-2012

Abordamos hoy una cuestión que es verdaderamente preocupante, aunque no nueva. Nos encontramos ante una aparentemente inamovible desafección del ciudadano hacia los que se viene dando en llamar “la clase política”. Les decía que esto no es algo nuevo porque esta desconfianza, el recelo, el desdén, son constatables desde hace siglos: cualquier lector curioso encontrará en la literatura, en el periodismo, multitud de ejemplos de agudas críticas hacia la política y los políticos.

Hogaño, el Centro de Investigaciones Sociológicas viene diciendo que los españoles consideramos que tras el paro y la crisis económica, nuestro tercer problema son los políticos. Pero más allá de las encuestas, basta con salir a la calle, con charlar con la gente de a pie, para escuchar con frecuencia expresiones tales como “todos son iguales”, o, por dulcificar lo escuchado, que “todos son un desastre”. Opiniones que considero desproporcionadas e injustas, porque ni todos son iguales, ni todos son malos gestores. Lo que ocurre es que la percepción de los usos políticos por los ciudadanos es absolutamente negativa, por motivos fáciles de imaginar: corrupción, crisis, codazos... Me parece, por lo demás, que no hay que olvidar que los políticos no son alienígenas, sino gentes como nosotros, porque de entre nosotros han salido, de tal modo que sus vicios, los que los tengan, seguramente son trasunto de los nuestros en tanto que comunidad.

Todo esto es preocupante, porque del desencuentro entre el hombre de la calle y sus autoridades nada bueno puede esperarse, máxime en los tiempos que vivimos, en los que una doble crisis, la económica-financiera-fiscal y la de valores, ponen en solfa a nuestro sistema. Es tiempo de hombres de Estado, y quizá la percepción mayoritaria es que no todos dan la talla.

Nos encontramos, en fin, ante un tema apasionante, del que se derivan muchos porqués. Para hablar de esta cuestión tenemos

hoy con nosotros a D^a Pilar Cernuda, que muy amablemente ha accedido, en cuanto se lo propusimos, a desplazarse a Zafra para estar con nosotros,